

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA. Un mes. pts. 2
IDEM. Un trimestre. 5
ULTRAMAR. Un semestre. 20 oro
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES).
TRIMESTRE. 8 id

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARALES CORRESPONSABLES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:
D. JOSE F. BRUNENQUE

LOS MENDIGOS

(DIÁLOGO DE AYER Y DE HOY)

—Pero ¿vé Ud., amigo mío, cómo están esas calles?
—Esas y las otras y las de más allá, están mal, señora; el Ayuntamiento no anda bien de fondos y se cuida muy poco de la comodidad del vecindario. Cuando no se riega, nos ahoga el polvo; cuando se riega nuestros dolores reumáticos se recrudecen, y luego... el adquinado perverso y esas cuñas fementidas que estropean los pies y destruyen el calzado...
—No me refería a eso.
—Ciel.
—Hablo de los pobres...
—Ya, ¿con que de los pobres? Muchos hay, efectivamente, y si no fallan las señales ha de haber muchísimos más andandole el tiempo.

—¿Mas que ahora? Imposible. Usted no se ha fijado en esto. No puede darse un paso por ninguna calle de Madrid, sin tropezar con media docena; aquí, es una mujer que lleva en los brazos un niño, y que pide para el desdichado angelito; allí, una muchacha que solicita un centimito para su padre, el cual, pegado a la pared de enfrente, masculla por lo bajo no sé si preces al Creador, o maldiciones a las criaturas; allá, un hombre mal encarado, de toscos modales y lenguaje rudo, que exige algo para satisfacer su hambre; acá, un pilluelo descalzo y desarapado que se nos pone por delante y no quiere separarse de nosotros hasta que le compremos un panecillo; acullá, una anciana enferma que pide con desfallecido acento diez céntimos para tomar un caldo en la Tienda Asilo, y en las puertas de las iglesias, y a la entrada de los teatros, y a la salida de las tiendas de modas, y en las paradas de coches de punto, y en todas partes, se encuentra una con pobres, pobres y más pobres, que no parece sino que brotan uno de cada piedra; créame usted: esto es ya una verdadera invasión; nada, que no la dejan a una vivir. El otro día, sin ir más lejos, entré con la muchacha en un almacén de ultramarinos, a comprar algunas frioleras, salchichón de Lyon, mortadella, una terrina de foie-gras; en fin, cuatro cosas a que mi marido es muy aficionado, y que compro siempre por mí misma; quítere usted creer que en el momento en que me devolvían el cambio de un billete de 50 pesetas, me encontré rodeada, sin saber cómo, por media docena de chicos, harapientos y sucios, y por una vieja tan desaseada como ellos, que extendían hacia mí sus manos suplicantes y dirigían miradas codiciosas a los comestibles que la criada había ido colocando en la cesta? No me quedó ni aun el recurso de contestar que no llevaba sueldo, porque en las manos tenía pila menuda y monedas de cinco céntimos; les di unas cuantas, no por caridad, bien lo sabe Dios, sino para que me dejaran en paz, y salí de allí con el propósito de no volver más a esa dichosa tienda, donde permiten que así se moleste a los parroquianos; eso ya no es pedir limosna, es sacarla del bolsillo del prójimo. Pues no vaya usted a figurarse que paró aquí la cosa; no señor. Como si unos a otros se hubieran dado la señal, en aquella misma calle me salieron al paso otros chicos con sus correspondientes viejas y otras viejas con sus correspondientes chicos, y asediándome por un lado y molestandome por otro, y firmandome del vestido los unos y colocándose delante de mí los otros, y estos andando a mi lado sin cesar de repetir la monedra cantinela de *«ande V. señorita, aunque sea un centimito, que tengo mucha hambre»*, no me dejaron en paz hasta que, aburrida de veras, con muchacha, cesta y todo, monté en un coche y volví a casa. No necesito decir a usted que, como cada cual tiene sus necesidades, yo llevaba el dinero tasado; tenía el proyecto de hacer varias compras, de pagar algunas cuencitas... pues nada, que como en limosnas sólo distribuí cerca de seis pesetas y el coche me costó dos, regresé a casa sin haber hecho lo que deseaba y harta de pobres hasta la coronilla; que de seguro las limosnas que aquel día hice, ni me las agradecieron los pobres, ni Dios me las agradeció.

—El agradecimiento de Dios me parece, efectivamente, poco probable.
—Pero ¿no cree usted que eso debería prohibirse?

—¿El qué?

—Pues eso de que se mortifique y se importune al que va por la calle a sus negocios y aun acaso con más ahogos y mayores apuros que los mismos que imploran su caridad con estudiadas lamentaciones.

—¿Prohibir la mendicidad?... Señora, eso me parece un poco difícil; y me parece, además, un mucho despiadado e injusto.

—¿Es decir, que usted encuentra muy puesto en el orden y muy razonable y muy justo lo que a mí me sucedió el otro día?

—Señora, no hablemos de lo que sucedió a usted; claro es de lo que lamento como si a mí me hubiese ocurrido; pero ni de un caso particular pueden obtenerse conclusiones generales, ni el abuso fué nunca razón suficiente para condenar el uso. ¿Qué pensaría usted de quien, a consecuencia de haber sido atropellado por el coche de D. Fulano de Tal, sostuviera formalmente que debía prohibirse la construcción de carruajes? Lo mismo que el del pensador, a quien, para evitar el vicio de la embriaguez, no ocurriese otro medio que prohibir el cultivo de las viñas.

—El caso es muy distinto; a ninguna persona que tenga sus sentidas cabezas puede pasarle por la cabeza el pensamiento de suprimir los coches; en ningún país civilizado está prohibido plantar viñas, pero hay muchas personas que condenan como yo la mendicidad, y países hay en que el mendigar está prohibido.

—No digo que no.
—Pues entonces...
—Entonces... será que en esos países, ó sean más injustos que nosotros, ó han venido las dificultades que nosotros no hemos venido todavía.

—¿Qué dificultades?

—Muchas, señora. Prohibir un acto, sin establecer al propio tiempo una sanción penal, equivale a no prohibirle. De nada sirve que me prohiban pedir limosna si no me señalan el castigo en que incurro infringiendo la prohibición. Y ahora vamos a ver: al que no cometa más delito que pedir pan cuando tiene hambre y carece de medios para comprarlo, ¿qué castigo piensa usted que debería imponersele? ¿Será cosa de que lo condenen a muerte ó a cadena perpetua?

—Pues usted que, en justicia y en verdad, merece ser castigado con el presidio? Porque, señora, es necesario ponerse en todo; usted solo se fija en la molestia que aquellos pobres le causaron, en la contrariedad que experimentó por no haber podido llevar a cabo sus proyectos; pero acaso entre aquellos pobres que acudieron a usted había quien, en efecto, no hubiera comido; quien, en efecto, tuviese hambre y no encontrara trabajo; y al que se encuentra en esa situación, ¿quiere usted decirme que camino le queda? ¿Robar? me parece que ser ladrón es algo peor que ser mendigo, aunque hay quien opina de di tintino modo. ¿Dejarse morir de hambre? la moral anatematiza el suicidio, que también está prohibido por la religión católica, apostólica, romana—que, según tengo entendido, es la que dicen que profesan la mayoría de los españoles, bien que yo abrigó mis sospechas de que no profesan ninguna. —Pues si el robo no es lícito, si el suicidio es pecado, si el trabajo no se consigue, ¿quiere usted decirme qué remedio queda al que carece de lo necesario para vivir si no pide limosna?

—De manera es que en algunas ocasiones...

—De esas ocasiones hablo, señora, de esas nada más. Pedir pan cuando se tiene hambre, no es delito; no hay legislador que, puesta la mano sobre su conciencia, se atreva a considerarlo como tal; y si no es delito, ¿cómo se le va a señalar pena en el Código? Si el Estado, esa entidad tan mal comprendida como bien pagada, a quien se lo pedimos todo, de quien todo lo esperamos: protección, ciencia, arte, marina, religión, seguridad, etc., etc., tuviera recursos para decir: «¿sabes trabajar? aquí tienes trabajo decoroso, digno y debidamente retribuido; ¿eres industrial? yo te daré crédito para establecerle; ¿eres agricultor? le proporcionaré terreno que cultivar y medios para labrarlo; ¿no puedes trabajar? yo te sostendré en un asilo, costeado por mí, en el cual encontrarás alimento sano, habitación ventilada, abrigo suficiente y asistencia facultativa...» si el Estado, repito, pudiera decir todo eso, y pudiera hacerlo además, porque con decirlo no basta, comprendo bien que prohibiera en absoluto y terminantemente la mendicidad, para la cual no habría motivo justificado; pero mientras esto no se haga, ¿en nombre de qué principios, en virtud de qué ley puede castigarse a quien, antes de rendirse a la inanición, implora el auxilio de sus semejantes? Creo que esto sería tan absurdo, tan inhumano, tan bárbaro como castigar al naufrago porque diera voces pidiendo socorro.

—Es decir, que si usted fuese autoridad, lo que Dios no permita, ¿no prohibiría usted que se pidiese limosna?

—No, por cierto, señora; no me creería autorizado para ello. Reconocería a todos el derecho de petición: de sobra sabemos que

contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar;

a nadie impondría yo tampoco la obligación de ser caritativo.

—¿Sólo faltaría eso que autorizará usted a los pobres para que pidiesen y castigase usted a los ricos si no daban limosna.

—Señora, va usted llevándose a un terreno bastante resbaladizo para mí y ha de permitirme que no siga adelante. No es ocasión esta para que yo diga lo que pienso en esas cuestiones económicas y en esos problemas sociales; sería cosa de que usted se aburriese algo y, lo que es peor, de que se escandalizase mucho. Pero, al fin y a la postre, eso que usted ha indicado como el colmo de lo absurdo, lo predicó Jesús y lo propalaron sus discípulos como bueno y santo y equitativo. Mire usted, por consiguiente, lo que piensa usted, no sea que, por burlarse de mis rarezas, vaya usted a cometer la impiedad de mofarse de la doctrina de Jesucristo.

—Vaya, vaya, no busque usted ahora el amparo de la religión para hacerse callar. Jesús hablaba siempre de los verdaderos pobres; a esos todos buen cristiano está obligado a socorrerlos; pero no habló de los mendigos de profesión, a quienes él, de seguro, no hubiera socorrido, y V. no me negará que a la sombra de la verdadera miseria, nace y se manifiesta la miseria mendicaz; la libertad que para pedir tiene el mendigo verdadero, permite la impunidad del falso mendigo, el que hace de la mendicidad una industria en que interviene, como elementos, niños ahijados, lacerias postizas, y con lo cual, sobre molestar y mortificar y hasta quitar el buen deseo a las personas caritativas, se perjudica a los verdaderos necesitados.

—¿Y cómo voy a negar lo que es evidente como la evidencia misma, señora? Así sucede, en efecto; así ha sucedido siempre y sospecho que así seguirá sucediendo hasta la consumación de los siglos. Cuanto yo he manifestado en pro de la libertad de pedir limosna, a los verdaderos pobres se refiere, no a los pobres de farsa, que toman la mendicidad como un oficio. Pero contra esos pobres industriales, más que las autoridades y más que las leyes podrían los que, dando limosnas sin discernimiento y sólo por dar-

las, hacen que ese oficio sea lucrativo. No es el Estado, no es la autoridad quien puede concluir con esos pobres; con esos habrá de concluir la iniciativa de los particulares, cuando de una vez y con decisión y energía quieran hacerlo.

—¿Y cómo?

—No dando limosna al que no sea pobre, dándole al que lo sea.

—Pero diga usted, y eso, ¿cómo se sabe?

—Medios hay para averiguarlo.

—Pues no es nada el trabajo que quiere usted echarnos a costas, ¿y quién tiene tiempo para meterse en tales averiguaciones?

—Esas averiguaciones son la caridad. Causan molestias, cierto; pero con esas molestias se evitarán males mayores. Ahora si usted cree que ejercer obras de misericordia se reduce a sacar unas cuantas monedas del bolsillo para echarlas en las manos al pobre que nos pida en la calle, como se arrojan algunas piezas en los bateos a los muchachos, yo le diré que, en mi opinión, está usted muy equivocada, y que mientras sean muchos los que esto crean, el mal de que usted se queja no tendrá remedio—Por ese camino al menos, por otro no sé.—El procedimiento de usted y de los que como usted obran, es más cómodo, lo reconozco; pero es menos útil y menos caritativo.

A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 760.9 (San Sebastián), y 753.1 (San Fernando); temperatura máxima, 10.9 (San Fernando); ídem mínima, 5.6 (Torrel).
Ayer lloviznó en Torrel, Alicante, Murcia y Valencia.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 8.4; mínima, 0.4.
Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12.

Temperatura de ayer:
7 de la mañana, 0.
12 " " 10.
6 " tarde, 5.
Máxima, 10.
Mínima, 1.
La temperatura más baja de la noche anterior, 0 grados.

El barómetro indica buen tiempo.

SANTO DE HOY

Domingo de Sexagesima.—Santa Agueda, virgen y mártir, y San Felipe de Jesús.

Sol: sale a las 7.46 y se pone a las 5.23.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Monjas de Alarcón y sigue la novena a Nuestra Señora de las Maravillas; orador por la mañana D. Francisco Bocos y por la tarde D. Luciano de la Cruz.

POLÍTICOS

Ayer debió quedar sobre la mesa del Congreso, y en su defecto mañana será presentada, la proposición de ley organizando sobre nuevas bases el Gobierno general de Cuba.

Creemos que el señor Ministro de Ultramar recomendará el pronto nombramiento de la comisión correspondiente, pues tan importante proposición de ley debe de ser objeto de señaladas muestras de interés por parte del Sr. Balaguer y del Congreso.

Tiene, en efecto, la reorganización del Gobierno superior de Cuba, bajo un plan más lógico y beneficioso que el actual, caracteres de urgencia, pues aun cuando existe en este sentido una ley del año 71, obra del Sr. Balaguer, no pudo tener aplicación, creemos que por impedirlo la ley constitutiva del ejército.

Al discutirse la nueva proposición de ley que suscriben, con otros Diputados, los señores Vargier, Mellado y Calvetón, se apreciarán las ventajas que indudablemente redundará la reorganización del Gobierno general de la gran Antilla.

Dice un colega, que la Asociación de la Liga agraria sostendrá sus acuerdos por medio de un periódico que, bajo las inspiraciones del Sr. Gamazo, dirigirá un Diputado ministerial.

Nos parece que el Sr. Gamazo no tendrá parte tan directa, como las anteriores palabras hacen suponer, en la publicación de un periódico de ideas eminentemente proteccionistas como el anunciado.

Conoció el criterio oportunista del Gobierno en materias económicas, no vemos la necesidad de proteger los exclusivismos de escuela, que son siempre, por su propia exageración, más fértiles en malos resultados, que conducentes a la resolución de los problemas que preocupan al país productor.

El Sr. Navarro y Rodrigo estuvo ayer tan afortunado en su rectificación como lo había estado en su discurso. La impresión que sus palabras hicieron en la Cámara, fué excelente. También el Sr. Albareda, contestando al Diputado republicano Sr. Pedregal, mereció frecuentes aplausos de la mayoría. El Diputado autonomista Sr. Figueroa, que se propina hacer uso de la palabra en la sesión de ayer, vióse impedido de realizar su propósito por sentirse ligeramente enfermo.

Mañana hablará el Sr. Castelar.

La comisión de reforma del Reglamento del Congreso se constituyó ayer, nombrando presidente al Sr. Montero Ríos y secretario al señor Conde de Salent.

En la reunión que celebró ayer la comisión de actas del Senado, acordó emitir dictámenes favorables a la aptitud legal de los Senadores elegidos por Cádiz y Puerto-Príncipe. Sres. D. Fernando González y D. Juan de Dios San Juan.

No es cierto lo dicho por un periódico de la noche, referente a la reunión de la junta directiva del partido republicano-progresista.

Lo probable es que la citada reunión se verifique hoy ó, ignorándose los temas que han de ser puestos a la aprobación de la misma.

Se cree, sin embargo, que se tratará de enviar una circular a los republicanos de provincias, dándoles cuenta de los trabajos llevados a efecto por el caso de Madrid.

El motivo de haberse aplazado la reunión de la mencionada junta, ha sido, según nuestras noticias, la enfermedad que viene padeciendo el Sr. Marqués de Montemar.

La sesión secreta celebrada ayer en el Congreso, momentos después de terminar la orden del día, careció de todo interés.

Se trató en ella únicamente de la administración interior de aquel Cuerpo, aprobándose diferentes cuentas, entre ellas las gratificaciones que, según es costumbre, se conceden a los empleados del Congreso en los primeros días del año.

Dícese que cuando se señale en la orden del día la proposición de reforma del Reglamento del Congreso, de que ayer dimos cuenta, la mayoría conservadora presentará otra proposición de «no ha lugar a deliberar» que apoyará el Sr. Conde de Toreno.

Esta actitud de la minoría conservadora obedece—según un colega—a que estiman poco radical la reforma del Reglamento que en la citada proposición se sostiene, porque juzgan que el Reglamento del Congreso es susceptible de reformas más importantes y trascendentales que la propuesta.

De todos modos, no es el mejor camino para inaugurar una campaña de reformas, el oponerse a una que está en vías de aprobación, siquiera se estime esta poco radical; por eso creemos que los Diputados conservadores, presentando su proposición de «no ha lugar a deliberar», obedecen a móviles muy distintos que los que el aludido colega les atribuye.

LOCALES

ESPECTACULOS PARA ESTA TARDE
Princesa.—La vida es sueño y La primera consulta.

Cedemia.—El sombrero de copa y Viva España!

Zarzuela.—La bruja.

Lara.—Lo prohibido, La almoneda del 3.º, Yo y mi mamá y Un ensayo.

El polo.—Al santol, Al santol y Cubalibre.

Elavá.—La gran Duquesa de Gerolstein.

Novedades.—El barberillo de Lavapiés.

Price.—La tempestad.

Príncipe Alfonso.—Segundo concierto instrumental, bajo la dirección de D. Tomás Brón.

Martín.—El lego de San Francisco y Niña Pancha.

Plaza de toros.—Corrida de novillos.

Ayer presentaron sus respetos a S. M. la Reina los Sres. General Pavía y Pavía, Bañer, Riol, Marcoriti y Marqués de Camarasa.

Ha tomado posesión de la presidencia de la Junta superior consultiva de Guerra, el General D. José Riquelme.

El Conde y la Condesa de Montehermoso han reemplazado en los cargos que desempeñaban cerca de los Infantes D.ª Rulalia y D. Antonio, a los Marqueses de Valdeuza.

A la recepción del doctor Letamendi, que se efectuó ayer en la Academia de Medicina, asistió el Ministro de Fomento y el director de Instrucción pública.

En casa del Sr. Duque de Fernán Núñez se reunió ayer tarde la comisión encargada de enviar algunos objetos de arte retrospectivo a la Exposición Universal de Barcelona.

Se constituyó la comisión, nombrando presidente al Sr. Duque de Fernán Núñez y secretario al Sr. Duque de Almodóvar del Río, acordándose dirigir una circular a los grandes de España y títulos del Reino para que se dignen secundar el patriótico objeto de la comisión.

El Consejo de Instrucción pública, en su última reunión, acordó proponer para la clase de Dibujo de la Escuela de Bellas Artes, de Valencia, a D. Vicente Borrás, y aprobó las oposiciones de Derecho natural de la Universidad de Valencia; los premios de ascenso de varios cátedráticos del Instituto de la Habana, y creando la cátedra de Derecho natural en la Escuela general preparatoria.

Por enfermedad de uno de los vocales se han suspendido hasta nuevo aviso las oposiciones a médicos de la Beneficencia municipal.

La Sociedad de Bibliófilos españoles se reúne hoy a las tres de la tarde en la Biblioteca Nacional para tratar asuntos de gran interés.

Ayer tarde se reunió en el Ayuntamiento la Junta de tenientes de alcalde, ocupándose de asuntos relativos a higiene y policía urbana.

Ha sido nombrado dignidad de Maestrescuela de la Iglesia catedral de Vitoria, el doctor D. Prudencio Cabezon Martín.

Se trata de establecer entre Madrid y Barcelona un tren rápido, organizado de igual manera que el subexpreso de París y Lisboa. Este tren saldría de Barcelona a las cinco y media de la mañana y llegaría a Madrid a las seis de la tarde.

En el despacho del Director general de Agricultura se ha reunido la comisión central de defensa contra la filoxera, acordando activar los trabajos para conocer pronto la gravedad del mal que, según parece, se extiende por las provincias de Barcelona, Orense, Gerona y Málaga y amenaza a la de Córdoba.

S. M. la Reina ha firmado los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Trasladando, a su instancia, a presidente de la Audiencia de lo criminal de Altea, a D. José Donoso Coronado, que lo es de Carmona.

Idem íd. a esta plaza a D. Antonio Pérez Ventana, presidente de la de Altea.

Promoviendo, en el turno primero, a presidente de la de Montilla a D. Manuel Yuste y Martínez, magistrado de la de Córdoba.

Trasladando, a su instancia, a esta vacante a D. Vicente Garzón y Sánchez, magistrado de la de Málaga.

Idem íd. a esta plaza a D. Domingo Guerra Rodríguez, magistrado de la de San Clemente.

Se encuentra gravemente enferma la madre política de D. Felipe Ducazal. Ayer tarde se la administró el Viático.

Ayer estuvo en el Ayuntamiento D. José Echegaray con objeto de dar las gracias a la Corporación municipal, por el acuerdo de dar el nombre del celebrado dramaturgo a la calle del Lobo.

La Academia de Jurisprudencia abre un concurso para premiar una Memoria sobre las «Reformas de carácter jurídico que deben plantearse para combatir la crisis industrial y agrícola de la época actual, principalmente en España».

Hoy saldrán de Cartagena con destino a esta corte 30 soldados de infantería de marina y la banda de música del quinto tercio, con objeto de asistir al centenario de D. Alvaro de Bazán.

También saldrá en breve de Alicante, con idéntico fin, la brigada de desembarco y música de la escuela de Instrucción.

La comisión del centenario se reunirá esta tarde en el local de la Sociedad Económica Matritense, creyéndose que se celebrará, sin duda, la fiesta anunciada, teniendo en cuenta lo acordado por el Consejo de Ministros.

Ayer visitaron al Presidente de la Diputación provincial los delegados de la Exposición Universal de Barcelona y varios industriales en solicitud de que la corporación que preside el Sr. Marqués de Sardoal, preste su concurso a los expositores de esta provincia para transportar sus productos auxiliándolos con alguna cantidad.

Ha estado en Palacio a despedirse de S. M. la Reina el Marqués de Mafel, Ministro de Italia en esta corte.

Para el cargo de comandante de marina y capitán del puerto de Santiago de Cuba, se indica al capitán de navío D. José Navarro.

La Gaceta publicará hoy los siguientes reales decretos:

Comutando a Francisco Romero Velasco por la de doce años las penas de cincuenta y un años, tres meses y veintidós días de prisión mayor, cinco meses de arresto y pago de 1.500 pesetas de multa, y a Román Fernández Navarro por la de once años de prisión correccional de la cuarenta y cuatro años, cuatro meses y nueve días de prisión mayor, ambas penas impuestas por la Audiencia de Ciudad Real; indultando a Ginés Ballesta Nicolás del resto de la pena de dos meses y un día de arresto que le impuso la Audiencia de Murcia por el delito de desacato; conmutando por la de seis meses de arresto la pena de tres años y siete meses de prisión correccional que la Audiencia de Soria impuso por el delito de robo, a Tomás Fernández Rubio y a Sergio Barrio y Peñafar.

En la plaza Mayor se formó ayer mañana un grupo de trabajadores en demanda de volantes para ingresar en las brigadas del Ayuntamiento.

Se dio trabajo a más de 100 obreros, quedando sin él unos 300 que recorrieron varias calles, siendo disueltos en la plaza de la Villa.

Ayer se recibieron en los centros oficiales los siguientes telegramas:

Málaga 4 (una tarde).—Después de conferenciar el Gobernador civil con una comisión de los dueños de carros faeneros y con otra de la Cámara de Comercio, se ha dado por terminada la huelga que se inició el 1.º del actual, volviendo los primeros a dedicarse a sus ordinarios trabajos.

Pamplona 4 (11.24 mañana).—Por fuerzas de la Guardia civil ha sido capturado en la madrugada de ayer, en un palacio antiguo, inmediato al pueblo de Igúzquiza, el criminal Tomás García Urra, de diez y nueve años, natural y vecino de Auzón, autor del asesinato perpetrado en la persona de Juan Abaigar Carlos, el día 13 de Noviembre último en el mencionado pueblo.

Zaragoza 4 (8.30 noche).—Según telegrama del Gobernador, en una casa de Villanueva de Huesca, propiedad de D. Manuel Aramburo, penetraron dos embaecados con intención de robar. El teniente de la Guardia civil D. Luis Cebrán y tres individuos, sorprendieron a los ladrones hiriéndolos gravemente, pues a uno hay que amputarle un brazo. El otro se fugó sin que hasta ahora se sepa su paradero.

Alicante 4 (11 noche).—La Guardia civil de Novelda ha sorprendido en el pueblo de Aspe una partida de juego, apoderándose de 23 jugadores, barajas y dinero.

na y la banda de música del quinto tercio, con objeto de asistir al centenario de D. Alvaro de Bazán.

También saldrá en breve de Alicante, con idéntico fin, la brigada de desembarco y música de la escuela de Instrucción.

La comisión del centenario se reunirá esta tarde en el local de la Sociedad Económica Matritense, creyéndose que se celebrará, sin duda, la fiesta anunciada, teniendo en cuenta lo acordado por el Consejo de Ministros.

Ayer visitaron al Presidente de la Diputación provincial los delegados de la Exposición Universal de Barcelona y varios industriales en solicitud de que la corporación que preside el Sr. Marqués de Sardoal, preste su concurso a los expositores de esta provincia para transportar sus productos auxiliándolos con alguna cantidad.

Ha estado en Palacio a despedirse de S. M. la Reina el Marqués de Mafel, Ministro de Italia en esta corte.

Para el cargo de comandante de marina y capitán del puerto de Santiago de Cuba, se indica al capitán de navío D. José Navarro.

La Gaceta publicará hoy los siguientes reales decretos:

Comutando a Francisco Romero Velasco por la de doce años las penas de cincuenta y un años, tres meses y veintidós días de prisión mayor, cinco meses de arresto y pago de 1.500 pesetas de multa, y a Román Fernández Navarro por la de once años de prisión correccional de la cuarenta y cuatro años, cuatro meses y nueve días de prisión mayor, ambas penas impuestas por la Audiencia de Ciudad Real; indultando a Ginés Ballesta Nicolás del resto de la pena de dos meses y un día de arresto que le impuso la Audiencia de Murcia por el delito de desacato; conmutando por la de seis meses de arresto la pena de tres años y siete meses de prisión correccional que la Audiencia de Soria impuso por el delito de robo, a Tomás Fernández Rubio y a Sergio Barrio y Peñafar.

En la plaza Mayor se formó ayer mañana un grupo de trabajadores en demanda de volantes para ingresar en las brigadas del Ayuntamiento.

Se dio trabajo a más de 100 obreros, quedando sin él unos 300 que recorrieron varias calles, siendo disueltos en la plaza de la Villa.

Ayer se recibieron en los centros oficiales los siguientes telegramas:

Málaga 4 (una tarde).—Después de conferenciar el Gobernador civil con una comisión de los dueños de carros faeneros y con otra de la Cámara de Comercio, se ha dado por terminada la huelga que se inició el 1.º del actual, volviendo los primeros a dedicarse a sus ordinarios trabajos.

Pamplona 4 (11.24 mañana).—Por fuerzas de la Guardia civil ha sido capturado en la madrugada de ayer, en un palacio antiguo, inmediato al pueblo de Igúzquiza, el criminal Tomás García Urra, de diez y nueve años, natural y vecino de Auzón, autor del asesinato perpetrado en la persona de Juan Abaigar Carlos, el día 13 de Noviembre último en el mencionado pueblo.

Zaragoza 4 (8.30 noche).—Según telegrama del Gobernador, en una casa de Villanueva de Huesca, propiedad de D. Manuel Aramburo, penetraron dos embaecados con intención de robar. El teniente de la Guardia civil D. Luis Cebrán y tres individuos, sorprendieron a los ladrones hiriéndolos gravemente, pues a uno hay que amputarle un brazo. El otro se fugó sin que hasta ahora se sepa su paradero.

Alicante 4 (11 noche).—La Guardia civil de Novelda ha sorprendido en el pueblo de Aspe una partida de juego, apoderándose de 23 jugadores, barajas y dinero.

son los hechos bastante elocuentes para demostrar a todas horas las ventajas de la Monarquía.

un optimismo tal que provoca la hilaridad. Gracias a la previsión de Bismarck, no ha estallado la guerra.

La leyenda es verdaderamente digna de llamar la atención de Europa, que no está en el secreto y sabe a qué atenerse.

Las noticias pesimistas de hace cuarenta y ocho horas han tomado un incremento extraordinario. En la Bolsa se habrán arruinado muchas gentes y se habrán encumbrado muchas otras.

Son estos los primeros momentos en que se han hecho insistentes los rumores, con visos más alarmantes, desde que el conflicto está planteado; es decir, desde la triple alianza.

El convenio militar entre Alemania y Austria es muy significativo. A nuestros fondos ha alcanzado la baja en París. El pánico, sobre todo, se ha presentado para los valores italianos y para Italia misma, gravemente comprometida en la cuestión europea.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

EL TRATADO DE DEFENSA AUSTRO-ALEMÁN

VIENA 3.—El periódico El Abend Post, dice que los Gobiernos de Austria y Alemania han juzgado de absoluta necesidad, en vista de la situación actual de Europa, publicar el texto del tratado firmado entre ambas potencias el día 7 de Octubre de 1879, a fin de disipar todas las dudas sobre el carácter de dicho tratado, absolutamente defensivo.

Dice que ambos Gobiernos, guiados solamente por el deseo de mantener la paz, trabajan para conseguirlo por todos los medios posibles.

El Abend Post publica después el texto del tratado, compuesto de varios considerandos y artículos, todos reflejando verdaderamente el carácter defensivo del tratado.

El documento termina declarando que, en vista de las disposiciones expresadas por el Czar Alejandro en la entrevista de Alejandróv, los Emperadores de Austria y de Alemania esperaban que los preparativos de Rusia no resultarían realmente amenazadores para ellos.

En su consecuencia, las dos altas partes contratantes reconocen como deber de lealtad, informar, al menos amistosamente, al Czar de Rusia, que Alemania y Austria deberían considerar como dirigido á ambas naciones todo ataque contra cualquiera de ellas.

Berlín 3.—El Diario del Imperio publica simultáneamente la comunicación inserta en la noche en el Abend Post de Viena.

LONDRES 4.—Ha producido muy mal efecto la publicación del tratado de alianza austro-alemán, considerándose como un nuevo sístema belicista.

Este hecho es vivamente comentado por la prensa.

LONDRES 4.—Los periódicos ingleses, ocupándose del tratado defensivo entre Austria y Alemania, se muestran unánimes en considerar que la publicación de dicho documento, es una advertencia severa dirigida á Rusia. Reconocen que la situación es grave, porque si Rusia modifica su política, parecerá que cede á la presión de las amenazas. El periódico el Standard dice que la publicación del tratado debe hacer reflexionar á Francia y preoocuparla casi tanto como á Rusia.

VIENA 4.—La publicación del tratado de alianza austro-alemán, ha producido viva satisfacción aquí.

Los periódicos de esta capital, hablando sobre el particular, dicen que los Gobiernos de Viena y Berlín, se han propuesto ejercer una nueva presión pacífica, pero formal, para obligar á Rusia á dar explicaciones ó á cesar los armamentos.

BRUSELAS 4.—El Norte, órgano como es sabido de la cancillería rusa, comentando la publicación del tratado de alianza de los dos imperios centrales y el fin pacífico que estos pretenden buscar, se expresa en estos términos:

«Es difícil ver desde el primer momento cómo la publicidad dada á un convenio dirigido contra la Rusia, puede producir el efecto de la pacificación. No es de desear que dicha publicación tenga las consecuencias que se esperan en Viena y Berlín.»

PARIS 4.—El mercado bursátil se presenta hondamente impresionado, á pesar de que ya se iba acostumbrando á las noticias pesimistas, con motivo de la publicación del tratado austro-alemán.

Aunque los periódicos de Viena y Berlín pretenden dar á este acontecimiento una significación pacífica, la verdad es que ha producido malísima impresión en todas partes y que participan de ella los periódicos ingleses al juzgar imparcialmente el asunto.

El 3 por 100 francés ha bajado en nuestra Bolsa 25 centimos, y el 4 por 100 español 45. Como suele suceder en estos casos, por efecto de la solidaridad que tienen entre sí los valores, se resienten todos los que son objeto de especulación, incluso aquellos de los países á los cuales menos deben afectar las complicaciones europeas.

VIENA 4.—Los periódicos de esta capital y de Berlín, siguen ocupándose esta tarde del tratado de alianza austro-alemán.

Dicen que en el fondo, la publicación de este documento es una advertencia dada á Rusia y á cualquiera otra potencia que pretenda turbar la paz europea.

Confían que este suceso contribuirá á afirmar la tranquilidad de Europa.

PARIS 4.—La Bolsa ha continuado bajando esta tarde. El 4 por 100 español ha descendido á 66,56 y la renta francesa á 81,15. El italiano tuvo una baja de uno por 100.

La mayor parte de los periódicos franceses creen que la publicación del tratado austro-alemán no intimidará al Czar y que no le hará variar de conducta, ni salir de su reserva.

MEDIDAS EN LA ALSACIA-LORENA

PARIS 3.—El Gobierno alemán ha adoptado nuevas medidas en la Alsacia-Lorena, encaminadas á sustraer á la influencia política las asociaciones agrícolas de aquel país.

APERTURA DEL PARLAMENTO NORUEGO

STOCKHOLM 3.—Se ha verificado la apertura del Parlamento Noruego.

El discurso del Tron se limita á hablar de asuntos interiores y en particular de la cuestión de enseñanza y de las atribuciones del Banco.

LAS NEGOCIACIONES FRANCO-ITALIANAS

PARIS 3.—Según las últimas noticias recibidas de Roma, los delegados franceses dieron á conocer las últimas instruccio-

nes de su Gobierno para la celebración del tratado de comercio, y pidieron á los delegados italianos que formularan nuevas proposiciones.

Para precisar la cuestión declararon aquellos que Francia quería un tratado cuyos resultados equivaliesen al que se celebró en 1881.

No habiendo podido dar los delegados italianos una contestación categórica, se anunció el próximo regreso á París de los negociadores franceses.

REFORMA DE LA CONSTITUCION SERVIA

VIENA 4.—Telegrafian de Belgrado que adelantan notablemente los trabajos preparatorios encaminados á la reforma de la Constitución de Servia en sentido liberal.

LOS VINOS EN FRANCIA

PARIS 4.—Son tan diversas las opiniones referentes á la fijación de la escala alcohólica en los vinos, que la comisión que ha de emitir dictamen sobre tan importante asunto, ha resuelto no tomar ningún acuerdo sin oír á varias personas competentes y á los representantes de las industrias interesadas.

LA FAMILIA REAL PORTUGUESA

LISBOA 4.—A mediados de mes regresarán á esta capital el príncipe heredero D. Carlos y su familia. El Rey D. Luis, por consejo de los médicos, adelantará su salida para el Norte de Europa. Los médicos confían que este viaje contribuirá al pronto restablecimiento del Monarca, quien sigue mejor de su dolencia, según los partes oficiales.

LAS CÁMARAS DEL URUGUAY

MONTEVIDEO 4.—Las dos Cámaras de la República del Uruguay, han aprobado el proyecto aboliendo los derechos de exportación. Esta medida contribuirá á aumentar el comercio de esta República con Europa.

LA ESPECULACION DEL COBRE

PARIS 4.—Cámara de los diputados.—Se aplaza para la semana próxima la interpellación del Sr. Laur, sobre el acaparamiento de los cobres por la especulación, lo cual es causa de que se resientan algunas industrias.

EL CANAL DE PANAMA

PARIS 4.—Los representantes de la Compañía del Canal de Panamá, han hecho hoy gestiones cerca de algunos Diputados de la derecha, á fin, de que tomen la iniciativa y presenten una proposición de ley, autorizando la emisión de valores con premios por una cantidad de 775 millones de francos.

VOTO DE CONFIANZA AL GOBIERNO ITALIANO

ROMA 4.—Cámara de los Diputados.—Con motivo de la rectificación del presupuesto incluyendo un nuevo crédito de 20 millones, la Cámara aprueba por 240 votos contra 7, un voto de confianza al Gobierno, absteniéndose de votar 22 Diputados.

VAPOR CORREO

PORT SAID 3.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Santo Domingo.

EN PARIS

2 de Febrero de 1888

Mientras mi buen amigo Mondragón escriba en *Le Figaro* cartas de Madrid, tendrá *La Epoca* una segunda edición de su prosa conservadora en la capital de Francia; edición dedicada á cantar las alabanzas del canovismo, esperando en su triunfo inminente, y á poner los puntos sobre las íes en todo lo que toca la situación liberal y á sus hombres más ilustres. Y aun la edición de París lleva una ventaja, verdaderamente inapreciable para los conservadores, á su original de la villa y corte, porque mientras *La Epoca* véase en la obligación de guardar ciertos respetos y de contener su pluma ante el temor de la rectificación contraria ó por el impulso opuesto de tendencias y direcciones, Mondragón simplifica el problema, traza libremente sus líneas, y á diestro y siniestro se las despacha á su gusto, barajando nombres sin cortapisa alguna y afirmando siempre que el liberalismo y la democracia comprometen á la Regencia, y que se hace cada día más preciso el Gobierno de los conservadores.

En su carta de ayer, Mondragón le emprende con Martos y con Sagasta, y después con el sufragio universal y hasta con la revolución de 1868. En su afán de propagandista, presenta como enemigos de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

En su carta de ayer, Mondragón le emprende con Martos y con Sagasta, y después con el sufragio universal y hasta con la revolución de 1868. En su afán de propagandista, presenta como enemigos de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

Aunque la autoridad del *Figaro* dista mucho de ser indisoluble, es indudable que estas afirmaciones, lanzadas en París desde semejante tribuna, causan no poco daño á la situación liberal, que no tiene en esta prensa quien la justifique. *Le Temps* procura algunas veces hacerlo, pero no siempre está bien informado, y peca además de sobrio y de parsimonioso. *Le Gaulois*, otro de los periódicos que cultivó amistades con gente de España, lo sacrificó todo á su orleánismo invencible y recalcitrante, con lo cual, antes que de las reformas políticas á hombres que figuran ocupando altos puestos en la situación liberal, faltando poco para que con ellas forme una especie de vanguardia conservadora á las órdenes de Cánovas.

En realidad, la opinión pública no se preocupa ya de este mal negocio, conciencia de la inutilidad del resultado y del peligro que se corre con este sistema de dar lo va y lo va á la mal definidos las condiciones de lo concreto y lo cierto. Pero el París ha salvado el límite de todas las conveniencias y ha acusado, aunque reticentemente, al Ministro de Justicia. Desde este instante, la cuestión reviste carácter político y tendremos interrelación parlamentaria, cuyo resultado no creo dudoso, porque si de una parte está lo indefinible, un delito impalpable, ó si se quiere, sombras de un delito, de otra parte se descubre el espíritu de la calumnia, exacerbada ante la decepción de sus propósitos y la inutilidad de sus procedimientos.

Para que Wilson vaya á la cárcel, es preciso que los franceses amplíen su Código penal con un nuevo delito, el delito de indecidez, y entonces la mitad de los franceses tendría que prender á la otra mitad, con lo que no habría en Francia más que dos clases sociales: presos y alguaciles.

La gente del oficio, sobre todo la que ejerce altos cargos, contempla aquí con entera tranquilidad las noticias de guerra. Inspira mucha confianza el fusil Lebel, la inspira mayor la célebre pólvora que le hará hablar, y no hay duda alguna sobre el número de los soldados, pudiendo Francia, á lo que se dice, lanzar millón y medio de hombres contra Alemania y 300.000 contra Italia. Cuanto al congreso de Rusia, se cuentan maravillas. Dices que el movimiento se concentrará de las tropas rusas comenzó hace un año, y que Rusia invadirá la Alemania con un ejército superior numéricamente al francés. Así se explican las angustias de Bismarck y los sacrificios que impone al pueblo alemán.

Yo creo que será mejor que no haya ocasión de comprobar prácticamente la exactitud de estos datos.

Rabalais.

COSAS DE FUERA

Don Bosco

La ciudad de Turín está dolorosamente impresionada con la muerte, si bien esperada, de un hombre tan querido, de D. Bosco, hombre de gran corazón, de gran fe, de gran amor, fundador de multitud de establecimientos piosos y de caridad y de numerosas misiones católicas.

Nació en Castelnuovo d'Asti, el 15 de Agosto de 1815, de unos modestos labradores. Arrastrado por decidida vocación, se consagró al sacerdocio, y desde muy joven empezó á combatir contra el pecado, el vicio, el error y de la humanidad doliente.

Comenzó predicando por los campos y recogiendo limosnas con las que sustentaba á otros jóvenes más pobres aún que él. Pronto empezó á sonearle la fortuna; aumentaron los fondos que iba recaudando y fundó una casa; luego dos, tres, hasta 130 que ha llegado á fundar en los últimos 30 años.

Sólo en América del Sur ascendían á 34 las misiones fundadas por D. Bosco, para convertir á los salvajes de las Pampas. D. Bosco ha muerto dulcemente, sin sufrimientos, rodeado de sus fieles amigos.

Empujada

Una mujer, de apellido Codler, y residente en Fredonia (Pensilvania), se vio sorprendida hace pocas noches, al ver su casa cercada por una docena de hombres desconocidos; salió á la puerta para ver qué la querían. Entonces los hombres se precipitaron sobre ella, le quitaron las ropas, la desnudaron, le pegaron de pies á cabeza y la cubrieron totalmente de plumas.

Luego se retiraron, intimándole la orden de salir del pueblo, so pena, si se resistía, á pasarse por todo Fredonia con su vestidura de plumas y expulsarla públicamente de la localidad.

Según parece, la Codler no gozaba muy buena reputación, y son varios los matrimonios en que por causa suya se había turbado la paz. Infúele es decir que agradeció el aviso y se alejó del pueblo sin la menor protesta.

Más sobre la boda del Príncipe Oscar de Suecia

No todo es júbilo en la familia real de Suecia con la boda del Príncipe Oscar y de la señorita de Munck. Si ha de creerse lo que se cuenta en la corte, el Rey no ha dado su consentimiento sino con gran pesadumbre; el Príncipe heredero, descendiente directo del gran elector Bertrando, está disgustadísimo, y aun más que él, su esposa, la Princesa Victoria, nieta del Emperador Guillermo, que califica esta boda de matrimonio indigno.

En cambio, los otros hermanos del novio aprueban públicamente su conducta. El Príncipe Carlos dice que piensa seguir su ejemplo. A fin y al cabo el Príncipe Eugenio, éste, que profesa ostensiblemente ideas liberales y vive en París como un verdadero artista, dedicado á la pintura, siente que su futura cuñada sea de origen noble, y dice que para él desea una simple burguesa.

El Príncipe Oscar ha tenido que hacer formal renuncia á sus derechos eventuales á la corona.

CONGRESO

Sesión del día 4 de Febrero de 1888

Se abre la sesión á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Capdepon. Se lee y aprueba el acta de la anterior. El Sr. Díaz Masuero pide la palabra para reproducir un proyecto de ley.

El Sr. Gosalvez presenta una proposición sobre rebaja de los Aranceles. Los Sres. Collado y Puga dirigieron varios ruegos á la mesa.

Se entra en la orden del día. Se concede la palabra al Sr. Muro. Comienza su rectificación diciendo que el Sr. Ministro de Fomento, al contestar á su discurso, no recogió las apreciaciones hechas por él en la sesión anterior, sino que por el contrario hizo cargo tan solo de otras apreciaciones ajenas á la discusión del presente Mensaje.

A lo dicho por el Sr. Navarro y Rodrigo sobre la anomalía de los actos de los ministros republicanos, contesta el orador diciendo que prefiere la anomalía de esos Gobiernos, que no la de la anomalía de la ley, que es la normalidad de aquellos que llevan á su lado los vicios y las inmundicias.

Exalta al Gobierno á que imite la marcha de la República francesa, que ha llevado á los tribunales á todos aquellos que la opinión señaló por sus inmundicias.

Termina discutiendo el partido liberal que siga por el camino de las reformas, diciendo que sus conciencias quedarán tranquilas, si el proceder del Gabinete no se separa de esta línea de conducta, concediendo las libertades que tiene prometidas.

El Sr. Ministro de Fomento rectifica, insistiendo en que la idea democrática que informa los actos del Gobierno, es puramente patriótica, sin que tenga el carácter que el anterior orador ha querido darle.

Dice que el partido liberal es como el pueblo judío que espera un Redentor, Redentor que es el Jurado. (Risas.)

Acusa al Sr. Muro de combatir esta institución, diciendo que el Diputado republicano que las inspiraciones de los conservadores, ó que ha sido convencido por los ataques que éstos le han prodigado, cosa que, por lo contrario, debiera haberle enardecido para defender la institución.

Termina queriendo demostrar á los republicanos cómo está pueden acercarse á la Monarquía, citando para ello la historia de la democracia inglesa.

Rectifica brevemente el Sr. Muro. El Sr. Prieto Caules, recogiendo una alusión del Sr. Navarro Rodrigo, explica su actitud después de proclamada la República, probando en parte los proyectos del actual Gobierno por las libertades que viene concediendo, si bien á su juicio pudiera hacer mucho más en pro de la democracia.

El Sr. Ministro de Fomento se lamenta de que el partido republicano solo vea la visagoría, sin fijarse en el porvenir, donde se hallan las libertades que todos piden. Acusa á los republicanos de ser solos los responsables de que el partido liberal no llegue á realizar las aspiraciones de la democracia.

El Sr. Azcárate, contestando al discurso del Sr. Muro, dice que el partido liberal no puede aceptar la enmienda del Sr. Malquer, porque no hay principio absoluto ninguno que pueda llevarse á sus últimas consecuencias, y es preciso detenerse donde se presente algún obstáculo, y tener presentes las circunstancias de tiempo y de lugar, y no hacerse la ilusión de que el Jurado es una institución perfecta, motivos por los cuales se hace preciso el criterio seguido en el proyecto y sostenido por la comisión, de exceptuar de su conocimiento algunos delitos.

Que no quiere causar el menor obstáculo al Gobierno, desde el momento que le ve cumplir las reformas, que no creyó llegara á realizar, motivo por el que hoy está al lado del Gobierno, por más que en este asunto no esté conforme con el proceder de la comisión, no admitiendo la enmienda del Sr. Malquer, afirmando que se apartará del lado del Gobierno el día que falte á los principios que informan las reformas.

No es tomada en consideración la enmienda del Sr. Malquer.

Se lee otro artículo del Sr. Hernández Iglesias al mismo artículo, proponiendo que se excluyan del conocimiento del Jurado los delitos de rebelión y de sedición.

La comisión manifiesta que no acepta la enmienda.

El Sr. Hernández Iglesias apoya su enmienda, fundándose, entre otras cosas, en que la opinión en esta clase de delitos no solo se divide, sino que se apasiona hasta el punto de que esto es un grave mal para la averiguación y persecución de los mismos, y que es difícil el conocimiento por el Jurado de estos delitos cometidos por colectividades.

El Sr. Aldecoa defiende á la comisión, probando la lógica con que ha procedido, y encuentra que no hay razón ninguna para escluirlos del conocimiento del Jurado; antes, por el contrario, cree que son de los que con mayor inconveniente se pueden someter al juicio por jurados, por ser de aquellos en que la sociedad toda está más interesada en que sean castigados.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia combate la idea del Sr. Hernández Iglesias de que con este proyecto peligran el orden público y las instituciones, afirmando que ni en poco ni en mucho afecta á la ley de orden público, que la tiene de sobra un Gobierno para mantener la paz pública, y mucho más en los delitos de rebelión, y por consiguiente, no faltan resortes de gobierno nunca con este proyecto por graves que puedan ser las circunstancias en momentos dados, y que no queda desamparada la persona del Monarca ni la institución monárquica en ninguna ocasión.

A más de entender que el Jurado sirve para reprimir los delitos de rebelión y sedición, quedan los recursos de poner en vigor la ley de orden público, encomendando el conocimiento de estos delitos á los tribunales militares, declarando en suspenso el ejercicio de las facultades del Jurado, total ó parcialmente, ocurriendo lo mismo que hoy con la ley orgánica, que queda en suspenso tan pronto como se manifiestan los primeros síntomas de rebelión ó sedición.

Queda desechada la enmienda del señor Hernández Iglesias.

Se levanta la sesión.

Eran las siete menos diez.

CONGRESO

Sesión del día 4 de Febrero de 1888

Se abre la sesión á las tres y cuarto bajo la presidencia del Sr. Capdepon. Se lee y aprueba el acta de la anterior. El Sr. Díaz Masuero pide la palabra para reproducir un proyecto de ley.

El Sr. Gosalvez presenta una proposición sobre rebaja de los Aranceles. Los Sres. Collado y Puga dirigieron varios ruegos á la mesa.

Se entra en la orden del día. Se concede la palabra al Sr. Muro. Comienza su rectificación diciendo que el Sr. Ministro de Fomento, al contestar á su discurso, no recogió las apreciaciones hechas por él en la sesión anterior, sino que por el contrario hizo cargo tan solo de otras apreciaciones ajenas á la discusión del presente Mensaje.

A lo dicho por el Sr. Navarro y Rodrigo sobre la anomalía de los actos de los ministros republicanos, contesta el orador diciendo que prefiere la anomalía de esos Gobiernos, que no la de la anomalía de la ley, que es la normalidad de aquellos que llevan á su lado los vicios y las inmundicias.

Exalta al Gobierno á que imite la marcha de la República francesa, que ha llevado á los tribunales á todos aquellos que la opinión señaló por sus inmundicias.

Termina discutiendo el partido liberal que siga por el camino de las reformas, diciendo que sus conciencias quedarán tranquilas, si el proceder del Gabinete no se separa de esta línea de conducta, concediendo las libertades que tiene prometidas.

El Sr. Ministro de Fomento rectifica, insistiendo en que la idea democrática que informa los actos del Gobierno, es puramente patriótica, sin que tenga el carácter que el anterior orador ha querido darle.

Dice que el partido liberal es como el pueblo judío que espera un Redentor, Redentor que es el Jurado. (Risas.)

Acusa al Sr. Muro de combatir esta institución, diciendo que el Diputado republicano que las inspiraciones de los conservadores, ó que ha sido convencido por los ataques que éstos le han prodigado, cosa que, por lo contrario, debiera haber

tarle, reiniciando en el que, al hacer la reseña anterior, tuvimos que calificar de criterio ultramontano.

La juventud de nuestros días, tan escasa de fe como de verdadera ilustración, que pulula por academias y ateneos, con las pretensiones que se pueden suponer en los hombres que hace treinta años eran jóvenes y aspiraban a trillar, quizá antes que a medrar, ofrece con frecuencia ejemplares dignos de estudio, como hijos del triste momento en que vivimos.

El Sr. Henestrosa posee grandes cualidades de orador; pero le falta la primera, vigoroso pensamiento que suministre el contenido a sus formas ampulosas, tanto en la palabra, como en la mímica exuberantísima. Un sordo que presenciara un discurso del Sr. Henestrosa, no podría por menos que extrañar cómo permanecía tan tranquilo el auditorio ante orador tan abundante y cuyos ademanes parecían expresar excepcional vehemencia; y es que la vehemencia, la verdadera pasión, no animan jamás el espíritu del señor Henestrosa.

Su distinción y aspecto simpático y su verborrágica le garantizan, sin embargo, éxitos oratorios, siempre que procure, con una buena preparación, contrastar la natural vaguedad de su pensamiento, y esto, a pesar de su ultramontanismo tan de época.

INCENDIO

A las seis próximamente de la tarde de ayer las campanas de las parroquias anunciaban un voraz incendio, según lo incante de su timbre.

Efectivamente, en el local destinado en el hospital Provincial de esta corte a lavadero de las ropas de los enfermos, y sin saberse la causa, un fuego horroroso amenazaba convertir el edificio en un montón de ruinas.

Los guardias de Seguridad, Julián García y Fernando Alcázar, fueron los primeros en observar el fuego, dando la voz de alarma uno de ellos, avisando el otro a los centros oficiales y las parroquias.

Desde los primeros momentos dictó oportunas medidas el Director del establecimiento, Sr. Quejana, que trató de llevar la calma a todas las salas de enfermos, donde la alarma era grande, y mucho mayor al dar un enfermo la voz de salvase el que pudiese, desde cuyo momento la confusión era indescriptible.

El incendio se inició en la parte del edificio en que se une el lavadero con la sala de hidroterapia y las cinco y seis de mujeres llamadas de cirugía.

Todas las enfermas salían huyendo hasta la calle, siendo auxiliadas muchas de ellas en las salas inmediatas.

El Gobernador civil, Sr. Duque de Frias, así como las autoridades del distrito y diputados provinciales, acudieron, tan pronto como tuvieron noticia del caso, al lugar del suceso.

Los médicos de guardia, en unión de los que se hallaban libres, trabajaron con ahínco para evitar el tumulto, que en un principio se iniciaba, y que se pudo contener a tiempo.

La parte destruida es el tendedor, que mide unos 200 metros de largo por 10 ó 12 de ancho, quemándose todas las camas y artefactos que en él había, así como el edificio.

El arquitecto, Sr. Salaberry, dirigió los trabajos desde los primeros momentos, acudiendo a las salas inmediatas.

El incendio se inició en la parte del edificio en que se une el lavadero con la sala de hidroterapia y las cinco y seis de mujeres llamadas de cirugía.

Todas las enfermas salían huyendo hasta la calle, siendo auxiliadas muchas de ellas en las salas inmediatas.

El Gobernador civil, Sr. Duque de Frias, así como las autoridades del distrito y diputados provinciales, acudieron, tan pronto como tuvieron noticia del caso, al lugar del suceso.

Los médicos de guardia, en unión de los que se hallaban libres, trabajaron con ahínco para evitar el tumulto, que en un principio se iniciaba, y que se pudo contener a tiempo.

La parte destruida es el tendedor, que mide unos 200 metros de largo por 10 ó 12 de ancho, quemándose todas las camas y artefactos que en él había, así como el edificio.

El arquitecto, Sr. Salaberry, dirigió los trabajos desde los primeros momentos, acudiendo a las salas inmediatas.

El incendio se inició en la parte del edificio en que se une el lavadero con la sala de hidroterapia y las cinco y seis de mujeres llamadas de cirugía.

Todas las enfermas salían huyendo hasta la calle, siendo auxiliadas muchas de ellas en las salas inmediatas.

El Gobernador civil, Sr. Duque de Frias, así como las autoridades del distrito y diputados provinciales, acudieron, tan pronto como tuvieron noticia del caso, al lugar del suceso.

Los médicos de guardia, en unión de los que se hallaban libres, trabajaron con ahínco para evitar el tumulto, que en un principio se iniciaba, y que se pudo contener a tiempo.

La parte destruida es el tendedor, que mide unos 200 metros de largo por 10 ó 12 de ancho, quemándose todas las camas y artefactos que en él había, así como el edificio.

El arquitecto, Sr. Salaberry, dirigió los trabajos desde los primeros momentos, acudiendo a las salas inmediatas.

El incendio se inició en la parte del edificio en que se une el lavadero con la sala de hidroterapia y las cinco y seis de mujeres llamadas de cirugía.

Todas las enfermas salían huyendo hasta la calle, siendo auxiliadas muchas de ellas en las salas inmediatas.

El Gobernador civil, Sr. Duque de Frias, así como las autoridades del distrito y diputados provinciales, acudieron, tan pronto como tuvieron noticia del caso, al lugar del suceso.

Los médicos de guardia, en unión de los que se hallaban libres, trabajaron con ahínco para evitar el tumulto, que en un principio se iniciaba, y que se pudo contener a tiempo.

La parte destruida es el tendedor, que mide unos 200 metros de largo por 10 ó 12 de ancho, quemándose todas las camas y artefactos que en él había, así como el edificio.

El arquitecto, Sr. Salaberry, dirigió los trabajos desde los primeros momentos, acudiendo a las salas inmediatas.

El incendio se inició en la parte del edificio en que se une el lavadero con la sala de hidroterapia y las cinco y seis de mujeres llamadas de cirugía.

Todas las enfermas salían huyendo hasta la calle, siendo auxiliadas muchas de ellas en las salas inmediatas.

El Gobernador civil, Sr. Duque de Frias, así como las autoridades del distrito y diputados provinciales, acudieron, tan pronto como tuvieron noticia del caso, al lugar del suceso.

Los médicos de guardia, en unión de los que se hallaban libres, trabajaron con ahínco para evitar el tumulto, que en un principio se iniciaba, y que se pudo contener a tiempo.

La parte destruida es el tendedor, que mide unos 200 metros de largo por 10 ó 12 de ancho, quemándose todas las camas y artefactos que en él había, así como el edificio.

El arquitecto, Sr. Salaberry, dirigió los trabajos desde los primeros momentos, acudiendo a las salas inmediatas.

do bomberos de la Villa en seguida, gracias a que se encontraban de guardia en las ruinas del incendio de ayer, ocurrido en el almacén de drogas del Sr. Chavarrí, inmediato al hospital, y del cual dimos noticia a nuestros lectores.

Las pérdidas materiales son de bastante consideración. No han ocurrido desgracias personales, lográndose extinguir por completo a las ocho y media de la noche. El servicio de incendios, de lo que se lamenta, las mangas rotas y sin poderse utilizar. No así los operarios de la villa, que han trabajado como siempre y careciendo de útiles.

Se ignoran las causas del siniestro, si bien algunas personas atribuyen al suceso a haberse comunicado de una manera latente de la casa del Sr. Chavarrí, cosa casi imposible, pues hay dos calles intermedias entre los edificios destruidos ayer y anteyer.

GRACIAS DE GEDEON

Dos anécdotas del célebre vaudevillista francés, Labiche.

Cuando tuvo que leer su discurso de recepción en la Academia, iba naturalmente vestido con el traje de académico y temblaba de frío.

Su íntimo amigo, Angier, le preguntó sonriendo:

—¿Qué es eso, Labiche, tienes miedo?

—No; pero sería posible que lo tuviera—respondió—, porque es la primera vez que llevo una espada al cinto.

Cierta día estaba a comer en casa de una señora muy conocida por su *spirit* y su su manía de casar a todo el mundo.

Hablábase de literatura dramática, y la dueña de la casa preguntó a Labiche:

—¿Qué piensa usted de Shakespeare?

—Yo, señora—contestó el vaudevillista—, pienso de Shakespeare, que no tendrá usted la ocurrencia de casarlo.

LA BOLSA

Las noticias del extranjero sirvieron de pretexto en el mercado para hacer descender los fondos, aunque la baja no se justificó por ese efecto, sino se achaca a exceso de previsión, dada la regularidad con que viene atendiendo el servicio del crédito público.

Los precios quedaron de este modo:

El 4 por 100 interior, al contado, a 66,10.

Fin de mes, en firme, 66,05 y 66,50 con prima de 30 céntimos.

El 4 por 100 exterior, a 67,80.

Los billetes de Cuba, a 98,15 y 10.

Las obligaciones de mil reales del Ayuntamiento de Madrid, a 67,50.

Las acciones del Banco de España, a 406,50 y 406 por 100.

Las de la Compañía de Tabacos, entre 109,50 y 110 por 100, último cambio.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 66,05; papel, y fin de mes, 66,05, papel.

Barcelona.—Interior, 66,22; exterior, 68,07.

A las doce.—Contado, 66,05; fin de mes, 66,05.

Barcelona.—Interior, 66,07; exterior, 67,77.

Paris 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,87. Después, 66,71.

Londres 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,58.

Paris 4.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 81,12 1/2; 4 1/2 por 100, 106,40.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66,50.

Obligaciones de Cuba, 485.

Consolidados ingleses, 102 3/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 66,58.

Londres 4.—Cláusula de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,38.

DESDE EL PARAISO

Debut de la Patti

Pintar el aspecto que ofrecía anoche nuestro teatro Real fuera intento irrealizable para nosotros que escribimos estas líneas, cuando aún nos sentimos bajo el influjo poderoso de emociones distintas que agitan el cerebro e impresionan profundamente el corazón.

Añade la artista a cuya planta rinden el homenaje de su admiración todos los pueblos, todas las sociedades, el mundo civilizado, confundido en una sola raza: la de sus admiradores; es algo más; la compatriota que ha nacido bajo el cielo purísimo de España, acariciada por esta naturaleza a la que robó el secreto de sus armonías sublimes, de sus tonos más tiernos y de ese delicado sentimiento con que conmueve, domina y avasalla.

Por esta razón, al verla pisar la escena de nuestro Regio coliseo, radiante de hermosura, rodeada por el prestigio de su incomparable historia artística, el aplauso se escapa involuntariamente, no para dar la bienvenida a la artista, sino a la hermana, y otorgarle también el saludo cariñoso y sentido que la patria le dirige, enavensada de una gloria que con razón tiene por suya.

La diva

Nació Adelina Patti en Madrid, el 10 de Febrero de 1843. Se educó en América y salió a escena en Nueva York en 1851, es decir, siendo una niña. En 1859 cantó *Lucia* en la misma ciudad, alcanzando un verdadero triunfo, pues de haber recordado las principales capitales de los Estados Unidos. Sus primeros éxitos los obtuvo en Inglaterra y desde allí pasó a Francia, Bélgica, Holanda, Austria y Prusia.

Su repertorio lo componen: *Linda, Lucia, Sordani, Crispino y la comare, Eliza d'amore, Rigoletto, Traviata, Dinorah y Aida*.

En 1877 se divorció del Marqués de Caix, y a poco de disuelto este matrimonio, contrajo segundas nupcias con el tenor Nicolini, de origen francés, que cantó muchos años en nuestro teatro Real y que hoy se halla retirado de la escena.

La Patti es adorada en Inglaterra, donde posee grandes haciendas y hace mucho bien, repartiendo dinero a manos llenas a los pobres.

Cada temporada que canta gana una fortuna, y se hace subir a millones de libras esterlinas su caudal en la actualidad. Sólo en brillantes se dice que es más rica que ningún Soberano del mundo.

El teatro y la Opera

El bello sexo, luciendo vistosos trajes y los

encantos valiosos de sus naturales seducciones, ocupa gran parte de las butacas y forma preciosos ramilletes en los palcos, donde no se ven más que gallardas hermosuras.

En el público se observa cierto recogimiento que advierte por modo claro la solemnidad de la fiesta. Todos los ánimos están de antemano sobrecogidos por la grandeza del talento artístico que se disponen a aplaudir, y en los semblantes pintase ese a manera de desahucio espiritual, que produce siempre las grandes emociones presentadas y saboreadas con delección de la imaginación del intranquilo deseo.

Ha elegido Adelina Patti para su debut la ópera de Donizetti, letra de Rossi, *Linda di Chamounix*, obra semi-seria, en tres actos, escrita expresamente para el teatro de la Puerta Corintia (Viena), donde se estrenó el 19 de Mayo de 1842, por la Tadolini, la Brambilla, Moriani, Varese, Derivis y Rovere, siendo acogida con un gran éxito.

Un año después, se cantaba en el teatro del Circo de Madrid, el día 9 de Diciembre, si no recordamos mal.

A pesar de ser una obra de medio carácter, está instrumentada con elevación y una delicadeza extraordinaria, y campean en ella inspiraciones llenas de frescura y sentimiento; ya vivas y graciosas en los pasajes cómicos, ya melancólicas y sentidas—hasta rayar en lo sublime—cuando las situaciones lo exigen, como sucede en las escenas de la limosna y del delirio.

No hay en esta producción afortunada del maestro Donizetti, frases de efecto, de esas que por lo general resultan violentas; por el contrario, la parte vocal es instrumental se hallan tratadas con la distinción peculiar de aquel maestro.

La patética romanza de *Pierrotto*, la de Antonio

«Ambo nati in questo valle»

«Larghita mia quell' angello

in così fier periglio»

la cavatina de salida de *Linda*

«O luce di quest' anima»

la *stretta* del dúo de *Linda y Carlo* y la conmovedora plegaria y escena final, de una riqueza de instrumentación sorprendente, son las piezas más notables del acto primero.

En el segundo merecen especial mención el dúo entre *Linda y Pierrotto*

«Allor chi lo passo»

el dúo con el Marqués, página cómica, ligera, de encantadora sencillez y gracia, y todo el final, lleno de un sentimiento noblemente expresado y de gran color dramático.

El aria corada del Marqués, en el acto tercero, y el delicioso quinteto, de bizarro y desahucio, completan el número de piezas de exquisito gusto y de inspiración fácil y robusta que sobresalen entre las muchas buenas que tiene la ópera. En todas se advierte una delicadeza exquisita, siempre en armonía con las exigencias del patético drama que se desarrolla.

Linda de Chamounix, en suma, es una de las producciones más felices de Donizetti, y una de las joyas de valor dentro de la escuela italiana.

La ejecución

No se pisa el suelo de la patria, cuando las circunstancias obligan a vivir lejos de ella, sino que el corazón precipite sus latidos, y los recuerdos, siempre atormentadores, se impongan a nuestro espíritu envolviéndolo en una dulce melancolía.

Adelina Patti hizo anoche su presentación en la escena de nuestro Regio coliseo bajo esas impresiones, las que, mal su grado, no pudo ocultar; por el contrario, al recibir la salva de aplausos con que fué saludada, dejó

de ser artista para ser solamente española, y sus ojos, donde están concentrados los vivos rayos de nuestro sol, rebeldes a las imposiciones de la voluntad, no cesaron a ligeros que se escapaban, ni el pecho pudo albergar suspiros hondos que buscaban espacio en que delatar la profunda pena que los producía.

En estas condiciones, que nada tienen de favorables, llevó a cabo su debut la distinguida artista, que si en todos los pasajes de la obra rayó a la altura que es propia de sus excepcionales condiciones y de su talento artístico, no obstante, parecía resentirse del estado en que se encontraba su alma de mujer sensible.

El aria de salida halló en su garganta notas deliciosas de una ternura infinita, y fué interpretada por modo admirable.

En el dúo con el Marqués (segundo acto) recogieron aplausos nutridos Adelina y Baldelli, mereciendo el honor de ser llamados a la escena repetidas veces.

En el tercer acto y en el momento de cantar el vals *El beso*, el entusiasmo del público hizo explosión, y las aclamaciones, los bravos y los aplausos se sucedieron sin intermisión. Jamás hemos oído cantar, y sobre todo decir esa pieza musical con más apasionamiento; aquellas frases eran sentidas, antes de ser expresadas, y venían saturadas de una tan extremada dulzura, que recreando el oído, granaban la voluntad.

Han contribuido al éxito alcanzado por Adelina Patti, la Sra. Fabi y los Sres. Uetani, Baldelli y el tenor De-Lucia, que interpretó su parte con discreción recomendable, cantándola con gusto exquisito. Este artista fué muy aplaudido en justicia y adelanta por manera tan visible, que el arte lírico le reserva porvenir lisonjero.

La Patti fué muy aplaudida al finalizar cada acto, particularmente en el segundo, en que correspondió a las manifestaciones de simpatía que se la dedicaban, dirigiendo besos al público, al que saludaba apoyando sus manos sobre el corazón.

Al finalizar la obra, fué llamada innumerable veces a la escena y obsequiada con ramos de flores.

ENTRE BASTIDORES

Esta noche se cantará en el regio coliseo la ópera *Mefistofele*.

El jueves de la semana próxima se verificará la segunda audición de Adelina Patti. Se ignora con qué ópera.

Bajo la dirección artística del maestro Bretón se verificará hoy, a las dos de la tarde, en el teatro del Príncipe Alfonso, el segundo concierto, en el que tomará parte el notable pianista D. Genaro Vallejos, primer premio del Conservatorio de París, que después de nueve años de ausencia ha regresado a Madrid con aquel objeto, para marchar después a Lisboa, donde permanecerá dos ó tres meses.

El concierto contendrá dos partes: en la primera se tocarán las sinfonías núm. 4, *Júpiter*, de Mozart, y la rapsodia para orquesta, de Ed. Lalo; y en la segunda el gran concierto en *do menor* (ob. 37) para piano con acompañamiento de orquesta por el Sr. Vallejos, de Beethoven; un *recreo* de Hieer, un scherzo de concierto (2.º estudio), de Power y la marcha núm. 1 (instrumentada por Liszt), Schubert.

ENTRE BARRERAS

En la novillada de hoy se correrán dos toros de Hernández y dos de López Navarro. *Joseito, Valladolid* y Fabril son los matadores encargados de las cuadrillas.

El conocido novillero Leandro Sánchez *Cacheta*, contraria en breve matrimonio con la bella hija del industrial Sr. Maeso.

La empresa de la Plaza de Toros de Madrid tiene adquiridas reses de las mejores ganaderías de Andalucía para las corridas del próximo abono.

ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—Función 02 de abono.—Turno 2.º par.—Mefistofele.

Princesa.—8 1/2.—F. 85 de ab.—Turno 1.º impar.—Serie 3.ª.—Cid Rodrigo de Vivar.

—La primera consulta.

4 1/2.—La vida es sueño.—La primera consulta.

Comedia.—8 1/2.—Turno 1.º—5.ª serie.

—La mujer de César.—El fin del pavo.

4 1/2.—El sombrero de copa.—Viva España.

Zarzuela.—8 1/2.—F. 125 de ab.—Turno 5.º impar.—5.ª serie.—La bruja.

4.—La bruja.

Príncipe Alfonso.—2 1/2.—Segundo concierto instrumental, bajo la dirección del Sr. Bretón.

poio.—8 1/2.—Ya pareció aquello.—Cuba libre.—Segundo acto.—Aguas azotadas.

4 1/2.—Al santo! Al santo!—Cuba libre.

Circo de Price.—8 1/2.—La guerra santa.

4 1/2.—La tempestad.

Luz.—8 1/2.—T. 1.º impar.—Mariquita.—A tontas y a locas.—El censo.—Un ensayo (monólogo) recitado por la niña Carmen Pombo.—La lavandera.

4 1/2.—Lo prohibido.—La almoneda del 3.º

Un ensayo (monólogo).—Yo y mi mamá.

Novedades.—8 1/2.—La unión, almoneda de calzado.—Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternerio.—El hijo de mi amigo.—Toros de puntas.

4 1/2.—El barbero de Lavapiés.

Martin.—(Empres, y compañía de Variedades).—8 1/2.—La boda de la Polonia.—Niña Pancha.—Fruta prohibida.—Chateau Margaux.

4 1/2.—El lego de San Francisco.—Niña Pancha.

Esclava.—8 1/2.—Los inútiles.—El gran pensamiento.—El alcalde interino.—Los inútiles.

4 1/2.—La gran duquesa de Gerolstein.

Plaza de Toros.—A las tres en punto. Corrida extraordinaria de novillos, cuyos productos se destinan a redimir del servicio militar al aficionado Faustino Martín (Risquis).

Dos novillos embolados que serán lidiados por jóvenes principiantes.—Cuatro novillos de puntas, defectuosos, que serán estoqueados por José Ruiz (Joseito) y Raimundo Rodríguez (Valladolid), Julio Aparici (Fabril).—Cuatro novillos embolados para los aficionados que gusten capearlos.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, núm. 2

BIBLIOTECA DE LA OPINIÓN.

que Enrique sabía ocultar sus intenciones.

—En todo caso, Duque—dijo—

mi gozo no tiene límites al verlos

bire de los riesgos de la guerra,

resgos que vos mismos, según di-

ca, con demasiada temeridad,

pero el peligro os conoce, primo,

hay de vos.

El Duque contestó a este cumpl-

mento con una reverencia.

—Sin embargo, primo, debo

aconsejarte que no seas tan amb-

cioso de peligros mortales, pues

vuestra muerte sería en verdad

muerte para los que os aman, y

nos, que pasamos la vida dismi-

do, contento y cazando, siendo

nuestros conquistados las modas y las

oraciones que inventamos.

—Señor—dijo el Duque, tomando

pretexto de la última palabra para

entrar en materia, ya sabemos que

V. M. es un príncipe ilustrado y

placado, y que

